

ACADEMIA DE MEDICINA DE MEDELLÍN

www.ammedellin.com

Doi: <https://doi.org/10.56684/ammd/2023.1>
<https://www.ammedellin.com/revista/2023-1>

Celular: 3127631700

Cuerpo Consultivo del
Departamento de Antioquia
(Ordenanza No 32 del 20 de junio de 1942)

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Mario Melguizo Bermúdez

VICEPRESIDENTE

Carlos José Jaramillo Gómez

SECRETARIO GENERAL

Luis Javier Castro Naranjo

TESORERO

Juan Carlos Restrepo Gutiérrez

SECRETARIO DE ACTAS

Domingo Caraballo Gracia

VOCAL

Giovanni García Martínez

EDITOR

Mario Melguizo Bermúdez

EDITOR DE ARTE

Carlos Alberto Calderón Gallego

Anales de la Academia de Medicina
de Medellín no es responsable de las
opiniones expuestas por los autores

Deseamos establecer canje
We wish to establish an exchange
Nous souhaitons établir un échange
Wir wünschen den Austausch einsurichten
Desideriamo stabilire cambio
Desejamos estabelecer intercâmbio

EDITORIAL

Jaime Jaramillo Echeverri ("Papá Jaime")

Compasión, piedad, clemencia, conmisericordia, misericordia, lástima, son términos muy similares para referirnos al tema de su significación, es entonces una verdadera tautología. Entre todas estas, prefiero conmisericordia. Escribir sobre el sufrimiento humano es tema arduo, duro. El solo intentarlo nos hace sufrir, porque es un ataque al hombre. El diccionario de la Real Academia define la compasión (del lat. *compassio*, -ōnis) como el sentimiento de conmisericordia y lástima que se tiene hacia quienes sufren penalidades o desgracias.

La persona que sufre es digna de compasión y misericordia.

La misericordia, así entendida, como virtud y no sólo como sentimiento, se plantea diversamente según las situaciones de miseria en que pueden encontrarse los demás, y según las posibilidades objetivas de ayudarles que tenemos.

La ayuda al que padece una situación dura puede consistir en prestar un servicio material, pero también en consolar, alegrar, acompañar, no dejar solos, animar, aliviar. La verdadera ayuda no humilla, sino que dignifica (1,2).

El profesor José Vieyra Rodríguez (3), Máster en Bioética, estudió el lugar de

la compasión en la ética de tres filósofos modernos y publicó un interesante artículo en el cual revisó los conceptos a este respecto de Descartes, Spinoza y Rousseau y concluyó que en Descartes encontramos a la compasión como un punto de apoyo importante para la realización del bien. Para Spinoza la conmisericordia es la tristeza surgida del daño de otro, este no necesariamente tiene que ser alguien previamente conocido. Nos compadecemos no sólo de la cosa que hemos amado, sino también de aquella por la que antes no sentíamos ningún afecto, con tal que la consideremos semejante a nosotros. Por último, en Rousseau, la piedad es una virtud natural, por tanto, es buena y universal.

Tomás de Aquino es citado en varias oportunidades en la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* del Papa Francisco. Porque la misericordia debe tener una proyección social, como lo ha materializado admirablemente Papá Jaime.

El tema de la misericordia es ante todo una realidad teológica y un mensaje teológico sobre Dios y su misericordia, pero que a su vez no puede dejar de tener su proyección y consecuencias para el obrar humano. Es posible hablar en tal sentido de una dimensión social y política del amor y la misericordia y con razón se ha

Cómo citar: Melguizo Bermúdez, Mario (2023). Editorial. Jaime Jaramillo Echeverri ("Papá Jaime"). *Anales de la Academia de Medicina de Medellín (An Acad Med Medellín)* 19(1):4-6.
DOI: <https://doi.org/1056684/ammd/2023.1.01>.

señalado la contribución que la misericordia cristiana puede ofrecer como fuente de inspiración y motivación en favor de una “cultura de la misericordia” (1).

Arthur Schopenhauer afirma que “sólo la conmiseración es el principio real de toda justicia libre y de toda caridad verdadera”. Y agrega que “la conmiseración es un hecho innegable de la conciencia humana; es esencialmente propia de esta y no depende de nociones anteriores. De ideas a priori, religiones, dogmas, mitos, educación y cultura”. Y afirma, además, “el ser que no conoce la conmiseración está fuera de la humanidad, y esta misma palabra ‘humanidad’ se toma a menudo como sinónimo de conmiseración”.

Concluye Schopenhauer: “Una compasión sin límites hacia todos los seres vivientes es la prenda más firme y segura de la conducta moral”. Y afirma admirablemente: “La conmiseración es el único banquete a que nos convida el Evangelio” (4).

Todo lo anterior muy de acuerdo con la ética cordial predicada por Adela Cortina.

El sabio Francisco José de Caldas era un hombre superior y en su discurso de inauguración del curso militar del Cuerpo de Ingenieros de la República de Antioquia, organizado por él, decía, en 1814: “Sabed ser generosos y por tanto grandes con vuestro enemigo. Acordaos en los transportes de la victoria que el rendido, el prisionero, el moribundo han dejado ya de ser vuestros enemigos; acordaos que son vuestros hermanos y desplegad con mano liberal todos los oficios que dicta la compasión y manda el Evangelio: que no salga de vuestra boca ninguna palabra injuriosa; no les deis en el rostro con su debilidad y su derrota;

temblad, jóvenes, de añadir amargura al afligido. Demasiado ha castigado ya su temeridad vuestra espada victoriosa en el campo de batalla: ahora enjugad sus lágrimas, suavizad su suerte desgraciada y haced, por una conducta generosa, que esos mismos a quienes aterrasteis en el combate admiren después vuestra clemencia y vuestra humanidad...; aplicad vosotros mismos el bálsamo y la venda a las heridas que hicieron vuestras manos”.

Esto es clemencia, es decir conmiseración y justicia social, en su significado más integral.

El Profesor José Félix de Restrepo acostumbraba a decir a sus discípulos: “Si es necesario cometer una injusticia para que no se derrumbe el universo, deja que el universo se derrumbe” (5).

En *El príncipe feliz* de Óscar Wilde, la conmiseración es un valor humano destacable cuando afirma: “¿Cómo puedo ser feliz en una ciudad donde tantas personas no son felices?”.

La conmiseración se prestaría para un gran debate porque su carencia es inexplicable. Dolerse por el otro cuando se encuentra en condiciones de abandono o de indefensión debería ser la cualidad más importante del ser humano. Hasta en la guerra se considera un postulado inviolable. Que no suceda así es por culpa del mismo hombre.

Este concepto de conmiseración, compasión, piedad, clemencia, misericordia, lástima, lleno de sinónimos, tautológico, nos lleva directamente a **Jaime Eduardo Jaramillo Echeverri**, nuestro personaje del año, llamado cariñosamente “Papá Jaime”. Jaime nació el 1^o de enero de 1956, en Manizales-Caldas,

Colombia. Es Ingeniero Geofísico, de Petróleos y Magister en Prospección y Exploración Geofísica de la Universidad de Montana en Austria. Se especializó en Geoquímica y Mineralogía en la Universidad de Johannes Gutemberg en Mainz, Alemania. Su labor comienza desde su etapa escolar cuando contaba con escasos 12 años, en Manizales, y organizó un programa social de ayuda para dotar de vivienda al vigilante de su colegio, programa que se convirtió después en un barrio de 77 viviendas que fue entregado a la clase social más necesitada.

Posteriormente en Bogotá, mientras realizaba sus estudios universitarios, su principal preocupación fueron los niños de la calle, a quienes apoyó moral y económicamente en el campo de la educación, la salud y asistencia social. Luego viajó a Europa donde culminó sus estudios, realizó su especialización y obtuvo su Magister.

A su regreso a Colombia, continuó su labor con los niños de la calle, enfocando su mayor atención a aquellos con problemas de salud, con limitaciones de movimiento, sordomudos, epilépticos, niños con deformaciones genéticas y problemas de retraso mental, como también a los pequeños iniciados en la drogadicción, a quienes con su propio dinero les patrocinó los diferentes tratamientos e intervenciones médicas para su recuperación.

Poco a poco el grupo de niños abandonados fue creciendo y decidió entonces reunirlos bajo un mismo techo. Fue así como después de superar muchos problemas y obstáculos de diversa índole (económicos, políticos y sociales) nació

la Fundación Niños de los Andes una organización sin ánimo de lucro con una trayectoria de más de treinta años ofreciendo atención integral a los niños, niñas y jóvenes que se han visto obligados a vivir y trabajar en las calles de Colombia.

Desde que se inició esta labor, alrededor de setenta mil niños y niñas víctimas de abandono, maltrato, situación de calle, consumo de drogas y de las consecuencias de la pobreza extrema, han tenido la oportunidad de conocer el calor de un

hogar, estudiar su primaria básica, superar la desnutrición y protegerse de las situaciones de riesgo y maltrato que afrontan diariamente durante su infancia (6). ■

Mario Melguizo Bermúdez

REFERENCIAS

1. Sicouly, Pablo Carlos. La virtud de la misericordia: primacía y dimensiones. Santo Tomás de Aquino en *Evangelii gaudium* XXXIX Semana Tomista – Congreso Internacional, 2014 Sociedad Tomista Argentina Facultad de Filosofía y Letras - UCA Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución. La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.
2. Rodrigo Gutiérrez Fernández. La humanización de (en) la Atención Primaria. *Rev Clin Med Fam* vol.10 no.1 Barcelona feb. 2017 *versión On-line* ISSN 2386-8201 *versión impresa* ISSN 1699-69.
3. Vieyra Rodríguez, José. El lugar de la compasión en la ética de tres filósofos modernos. Universidad Autónoma de Nuevo León. Anuario del Centro de Estudios Humanísticos. Filosofía. Año 43, Num. 43, Vol I Enero-diciembre 2016.
4. Arthur Schopenhauer. El amor, las mujeres y la muerte. Bogotá: Quad Colombia S.A.S.; 2021.
5. Mario Melguizo Bermúdez. Un encuentro con el General José María Córdova. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana; 2019.
6. <https://www.ninandes.org> > Inicio > Quiénes Somos.